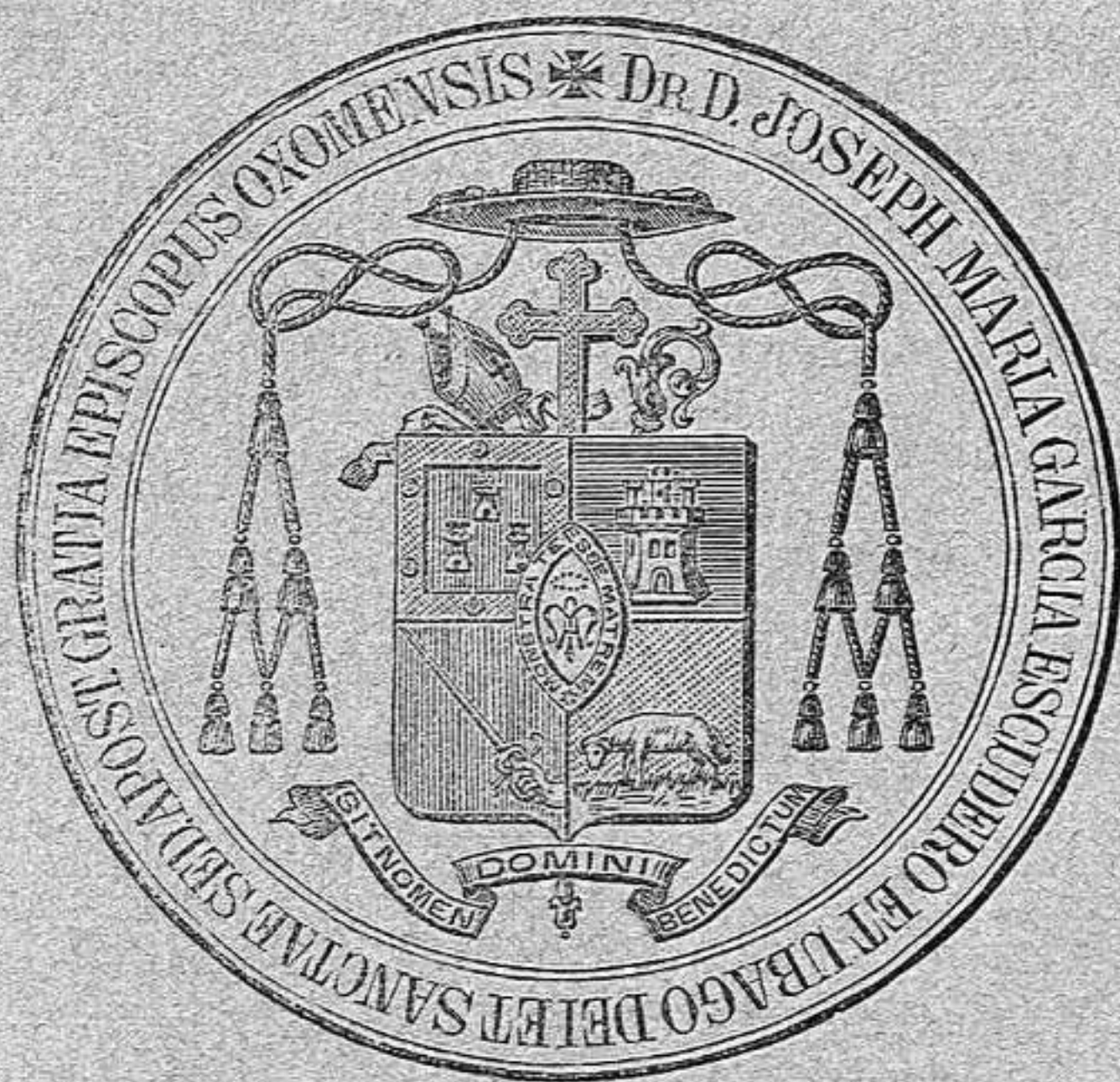


BOLETIN OFICIAL  
DEL  
OBISPADO DE OSMA.

AÑO 1899.



BURGO DE OSMA.  
IMPRESA DE FRANCISCO JIMENEZ GONZALO.

1899.

# ADVERTENCIAS.

---

1.<sup>a</sup> La colección de este BOLETIN OFICIAL será objeto de la Santa Pastoral Visita, debiendo los Párrocos conservarla encuadrada en el Archivo, y poner en la portada de cada tomo el sello de la respectiva parroquia ó iglesia.

2.<sup>a</sup> Se publicará ordinariamente los días 15 y 30 de cada mes, pudiendo anticiparse ó retrasarse algún número, cuando las necesidades del servicio lo reclamen y así lo disponga el Ilmo. Prelado.

3.<sup>a</sup> La Administración y Dirección del BOLETIN está á cargo de la Secretaría de Cámara y Gobierno, donde se admitirán suscripciones particulares, mediante el pago anticipado de seis pesetas al año. A las fábricas parroquiales se hará por este concepto el descuento extrictamente necesario de cinco pesetas.

4.<sup>a</sup> Las reclamaciones de los números que falten, se harán precisamente dentro de los treinta días siguientes al en que se publique el que faltare. Pasado este tiempo no se admiten reclamaciones de números atrasados.

---

# BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPAADO DE OSMA.

---

**Sumario de este número.**—Encíclica de Su Santidad sobre las Leyes, Derechos y Privilegios de la Cofradía del Rosario, (texto castellano).—Circular del Ilmo. y Rvmo. Prelado sobre publicación de la Santa Bula.—Otra del mismo Ilmo. Sr. mandando la oración *Pro Papa* en lugar de la *Pro quacumque tribulatione*.—*Crónica Diócesana*: Apostolado de la oración: Viaje del Ilmo. Prelado á Aranda.—Neurología.

---

## ENCÍCLICA DE SU SANTIDAD EL PAPA LEÓN XIII sobre las Leyes, Derechos y Privilegios de la Cofradía del Santísimo Rosario.

(TEXTO CASTELLANO.) (1)

Tan luego como por la Divina Providencia, fuimos elevado á la Cátedra suprema de San Pedro, y se ofrecieron á nuestra vista los grandes males que nos amenazan, creimos un deber de nuestro ministerio Apostólico, ver el modo de estudiar los medios principales para defender los intereses de la Iglesia, y la integridad y fuerza de su doctrina. En esta situación de ánimo acudimos á la que es Madre de Dios y cooperadora en la grande obra de la regeneración de la humanidad, y á quien todos los católicos han acudido siempre en circunstancias como la presente. A la cual, que siempre han acudido los

(1) Véase el texto latino, BOLETIN núm. 22 de 15 de Noviembre de 1898, pág. 343.

católicos confiados en su protección, bien claramente lo demuestran tantos beneficios por ella concedidos, muchos de ellos debidos á la eficacia del Santo Rosario, enseñado por ella, y extendido y propagado por Santo Domingo. Los Sumos Pontífices nuestros predecesores, repetidas veces aprobaron las fiestas que con el título del Rosario, en honor de María se han celebrado. Nos, siguiendo sus huellas en repetidas Letras Encíclicas, desde el 1.º de Septiembre del año 1883, hemos hablado con alguna extensión ponderando la dignidad del Santo Rosario y su eficacia, exhortando á la vez á todos los fieles á que ya públicamente, ya en privado, en honor de tan augusta Madre, hicieran este piadoso y saludable ejercicio del Rosario, y se inscribiesen en alguna de las Cofradías establecidas bajo este título. Recientemente por las Letras dadas en 5 de Septiembre de este mismo año hemos compilado todo lo dicho en las anteriores Letras Apostólicas, manifestando al propio tiempo nuestro propósito de publicar unas Constituciones sobre los derechos, privilegios é indulgencias de que gozan todas las personas adscriptas á la Cofradía del Rosario. Cumpliendo ahora nuestro propósito, y secundando los deseos del Maestro general de la Orden de Predicadores, damos la expresada Constitución; en la cual establecemos los derechos de la referida Cofradía, recordando á la vez las gracias y privilegios concedidos por nuestros predecesores, y por último, la reforma por la cual en adelante se ha de regir.

## I

El fin de la Cofradía del Rosario es unir á todos con los vínculos de la caridad fraterna mediante la piadosísima oración del Rosario, de donde recibe su nombre, y excitar á alabar á la Virgen María y obtener su patrocinio.

NUEVOS OFICIOS  
DE LA  
**SEMANA SANTA**

LOS MÁS COMPLETOS QUE SE CONOCEN

publicados por el presbítero

*Licdo. D. Eustaquio Gil Gómez*

BENEFICIADO MAESTRO DE CEREMONIAS

DEL STO. TEMPLO METROPOLITANO DE NUESTRA SEÑORA  
DEL PILAR DE ZARAGOZA

---

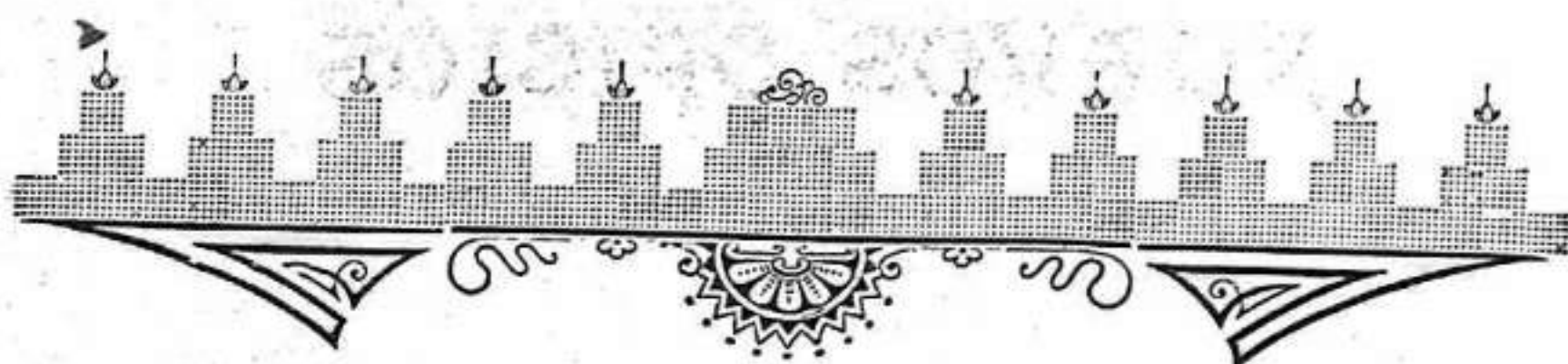
*Con licencia de la Sagrada Congregación de Ritos,  
y con aprobación del Excmo. Sr. Arzobispo Diocesano.*

---

ZARAGOZA

M. SALAS, TIPÓGRAFO DEL EXCMO. SR. ARZOBISPO

1899



## PROSPECTO

### I.

EN el año de 1893 publicamos la primera edición del *Oficio de la Semana Santa para los Párrocos, que celebran los Oficios Divinos sin Ministros sagrados*. La recomendación que de este libro hicieron casi todos los Sres. Arzobispos y Obispos, autorizando algunos su adquisición con fondos del culto; la favorable acogida que obtuvo, y el haberse agotado la edición en poco tiempo, son pruebas bien claras y lisonjeras de que llenó de un modo cumplido la necesidad que se dejaba sentir de un libro de esta índole en las iglesias menores ó rurales.

En vista de esto nos hemos decidido á publicar la segunda edición, venciendo no pocas ni pequeñas dificultades, que naturalmente habían de surgir, dando nuestro propósito de que la obra aparezca esmeradamente corregida y tan notablemente aumentada, que sea la primera entre todas las de su clase. En efecto: además de las Misas, contiene todo el Oficio divino de la Semana Santa y de Pascua, ó sea, desde los Maitines del Domingo de Ramos hasta el Sábado *in Albis*: un apéndice de las conmemoraciones en ambas Vísperas y Laudes de todas las fiestas simples y que hayan de simplificarse desde el 17 de Marzo hasta el 1.º de Mayo, y otro con varios decretos de la Sagrada Congregación de Ritos.

Con el fin de que el libro, á pesar de lo que se le ha añadido, resulte de menor tamaño que en la edición anterior, hemos sustituido los tipos por otros un poco más pequeños, pero más claros, modernos y elegantes, como son los elzevirianos del cuerpo 16. Las Rúbricas están en castellano y en tinta encarnada. En una palabra, nada se ha omitido de cuanto contribuir pudiera á hacer el libro aceptable tanto por su fondo como por su forma, esperando que el ilustrado Clero apreciará estas ventajas y responderá á nuestros sacrificios.

## II:

Exactamente igual al que dejamos anunciado, si se exceptúa la diferencia que necesariamente ha de haber entre las Rúbricas, hemos publicado otro Oficio de la Semana Santa con Ministros sagrados, aumentado con un apéndice referente á la consagración de los Santos Oleos. Dada la claridad y precisión con que se exponen las Rúbricas (en castellano) no dudamos que será favorablemente acogido.

Para satisfacción de los Sres. Sacerdotes que se dignen aceptar nuestra obra, debemos hacer constar que, cuando teníamos ya dispuestos y arreglados los originales de ambos Oficios, llegó á nuestra noticia la Constitución Apostólica de Ntro. Smo. Padre León XIII sobre la prohibición y censura de libros; y para asegurarnos, si, no obstante esta Constitución, podíamos proceder á publicarlos, elevamos una consulta á la Sagrada Congregación de Ritos, la cual se dignó contestarnos afirmativamente. Este documento se inserta literal al principio de cada ejemplar.

Todos los ejemplares de los dos Oficios están perfectamente encuadernados en piel, y se venden en casi todas las capitales de España al precio de 8 pesetas los de las iglesias menores ó de un sólo

sacerdote; y al de 8'50 los de las iglesias mayores, ó con Ministros sagrados; en cortes dorados, 1 peseta 50 céntimos más cada ejemplar.

Haciendo el pago anticipado, se servirán francos de porte, los pedidos que se hagan directamente al Autor.=Zaragoza, Goicoechea, 11, y por cada 10 ejemplares, se regalará uno.



Muestra de los tipos de ambos Oficios

### HYMNUS.

PANGE lingua gloriósi  
Láuream certáminis,  
Et super Crucis trophæo  
Dic triúmphum nóbilem:  
Quáliter Redémptor orbis  
Immolátus vícerit.



### LOS PEDIDOS A

*D. Regino Ortega, Maestro de  
Ceremonias de la Catedral.*

### OSMA

Por esto, ajena dicha asociación á toda idea de lucro, sin exigir la más mínima retribución en dinero admite en su seno á todos los hombres de cualquier clase y condición que sean, uniéndolos entre sí por la oración del Rosario Mariano. De aquí resulta el gran bien, de que poniendo todos algo de su parte reciban grandes beneficios. Al cumplir cada uno con la obligación de rezar el Rosario se establece esa íntima unión que entre todos debe haber, y los deberes de caridad se establecen mutuamente.

## II

La Orden Dominicana que desde su mismo origen se ha distinguido tanto por el culto de la Bienaventurada Virgen María, como tambien por su celo en establecer y mirar por las Cofradías del Santo Rosario, es á quien como por derecho adquirido y hereditario pertenece todo lo referente al Santo Rosario.

Sólo el Maestro general tendrá el derecho de establecer las Cofradías del Santo Rosario; en caso de ausencias tendrá sus facultades un Vicario general, y muerto aquél ó removido de su cargo, el Vicario general de la Orden. Por tanto, toda Cofradía que en lo sucesivo se establezca no gozará de ningún beneficio, privilegio ó indulgencias, con que los Romanos Pontífices han enriquecido la verdadera y legítima Cofradía, á no ser que obtengan el diploma de su institución expedida por el Maestro general, ó los supradichos Vicarios.

## III

Las Cofradías del Santísimo Rosario hasta aquí establecidas sin el diploma del Maestro general, procurarán obtenerle dentro de un año; y entre tanto (con tal que carezcan de este sólo requisito), declaramos, en virtud de nuestra autoridad apostólica, que las expresadas Cofradías son legítimas y verdaderas, y que gozan de todos los privilegios é indulgencias.

IV

Cuando se haya de establecer en alguna iglesia la Cofradía del Santísimo Rosario, el Maestro general delegará mediante las acostumbradas letras á un Sacerdote de su Orden; y en el caso de no existir en la localidad ningún convento de Dominicos, otro Sacerdote propuesto por el Sr. Obispo. No puede el Maestro general delegar de una manera universal y sin limitación alguna á los Provinciales ó á otros Sacerdotes ya de su Orden ya extraños. Queda revocada la facultad concedida por Benedicto XIII (1) para delegar á los Provinciales de Ultramar. Concedemos, sin embargo, atendiendo á la utilidad, que deleguen á los Priores de las mismas provincias, Vicarios y encargados de las Misiones para poder establecer cierto número de Cofradías, de las cuales deberán tener especial cuidado y dar cuenta escrupulosa.

V

Puede establecerse la Cofradía del Santísimo Rosario en todas las iglesias y oratorios públicos, á los que los fieles tengan libre entrada, exceptuando las iglesias de las Monjas ó Congregaciones de mujeres que vivan en comunidad, como repetidas veces han declarado las S. C. Romanas. Habiéndose prohibido por la Silla Apostólica que existan en un mismo lugar muchas Cofradías del Rosario, Nós inculcamos de nuevo dicha ley y madamos se observe en todas partes. No obstante, si en algún lugar existiesen varias Cofradías del Rosario legítimamente establecidas, concedemos al Maestro general de la Orden la facultad de proveer sobre el particular como juzgue conveniente. Por lo que toca á las grandes poblaciones puede haber varias Cofradías del Rosa-

---

(1) Const. *Pretiosus*, die 26 Maji 1797.

rio, debiendo los Ordinarios acudir al Maestro general para obtener la institución legítima (1).

## VI

No habiendo ninguna Cofradía del Rosario que pueda conceptuarse como la principal, y de la cual dependan otras menores, toda Cofradía que en lo sucesivo se establezca, por el hecho mismo de su institución canónica, se hace participante de las indulgencias y privilegios concedidos á las demás Cofradías del mismo título establecidas en todo el mundo. La Cofradía pertenece á la iglesia en que está establecida. Aunque los privilegios de la Cofradía del Rosario son personales, sin embargo, gran número de indulgencias concedidas á los que visitan la Capillan ó Altar de la Cofradía, lo mismo que los privilegios del Altar, son locales, y por consiguiente sin especial Indulto Apostólico, ni pueden quitarse, ni trasladarse á otro lugar. Por tanto, cuantas veces la Cofradía, por cualquiera causa se trasladase á otra iglesia, debe pedir nuevas letras al Maestro general.

Más si destruida la iglesia, se reedifica en el mismo sitio ó sitio cercano, bajo el mismo título que antes tenía, pueden pasar á ésta, sin necesidad de pedir nueva autorización, todos los privilegios ó indulgencias, puesto que se considera edificada la iglesia en el mismo lugar. Si en algún punto, después de erigida canónicamente la Cofradía del Rosario, se edificase un convento con iglesia de la Orden de Predicadores, se trasladará la expresada Cofradía á la iglesia de la Orden.

## VII.

A los decretos anteriores, relativos á la institución y naturaleza de la Cofradía del Rosario, podrá adicionarse todo cuanto pueda contribuir al buen

(1) S. C. Indulg. 20 Maji 1896.

gobierno de dicha Cofradía. En consecuencia, los Cofrades pueden establecer estatutos que se refieran ya al gobierno de la Cofradía, ya para excitar á las prácticas cristianas, ó bien á las obras de caridad por medio de colectas. Estas modificaciones no impiden, sin embargo, á los asociados, para ganar las indulgencias con tal de que cumplan este mandato en la forma prescripta por la Sede Apostólica.

Estos estatutos adicionales han de ser aprobados por el Obispo diocesano, á cuyo recto criterio han de someterse, según la Constitución de Clemente VIII, *Quaecumque* sancitum est.

### VIII.

La elección de Directores encargados de admitir en la Cofradía á cuantos lo soliciten, bendecir los rosarios y ejercer los principales ministerios, corresponde al Maestro general, ó su Vicario; advirtiéndose que dicha elección debe hacerse previo el consentimiento del Diocesano del lugar cuando se trata de iglesias encomendadas al Clero secular. A fin de proceder del mejor modo posible para la buena organización y duración de la Cofradía, los Maestros generales deben nombrar Directores á los Sacerdotes que desempeñen algún cargo, ó disfruten de algún beneficio en la iglesia que se establece la referida Cofradía, y los sucesores en dicho cargo ó beneficio. Si por algún motivo no puede hacerse, pueden los Obispos delegar *pro tempore* á los Párrocos, como esta Silla Apostólica dispuso en otra ocasión (1).

### IX.

Como en ocasiones será no sólo conveniente, sino hasta necesario que otro Sacerdote en nombre del Director inscriba los nombres de los Cofrades,

---

(1) S. C. Indulg. 8 Jan. 1861.

bendiga rosarios y desempeñe todos los otros oficios propios del Director, el Maestro general concederá al Director la facultad de subdelegar, no de una manera general, sino en cada uno de los casos, á otro Sacerdote idóneo que haga sus veces, cuantas las circunstancias lo exigieran.

X.

Asímismo donde no pueda establecerse la Cofradía del Rosario, puede el Maestro general designar á otro Sacerdote para que agregue á aquellos fieles, deseosos de ganar las indulgencias, á la Cofradía del lugar más próximo, como también para bendecir rosarios.

XI.

La fórmula que se usará para bendecir los rosarios ó coronas es la misma que usa desde los tiempos más remotos la Orden Dominicana, y que se encuentra en el apéndice del Ritual Romano.

XII.

Aun cuando la inscripción puede legítimamente hacerse en cualquiera época, es de desear, sin embargo, que se conserve la costumbre de hacerlo en los primeros domingos de mes, ó en las fiestas principales de la Virgen.

XIII.

La única obligación impuesta á los cofrades, y ésta sin que obligue bajo pecado, es la de rezar cada semana el Rosario con la atenta meditación de los quince misterios. En lo demás, guárdese la forma genuina del Rosario, de suerte que las Coronas consten de cinco, diez ó quince dieces; asímismo no recibirán el nombre de Rosario y Corona si tiene otra forma; como tampoco se podrá introducir otro modo de meditar los misterios, que el señalado por

la Santa Sede, porque entonces sería obrar en contra á lo dispuesto por la Silla Apostólica y no se ganan indulgencias (1).

Tengan especial cuidado los directores de las Cofradías de que todos los días, á ser posible, ó lo más frecuentemente y muy principalmente en las fiestas de la Virgen, se rece el Rosario ante el altar de la Cofradía, según la costumbre aprobada por la Santa Sede; de rezar cada día de la semana los misterios del Rosario por el orden siguiente: gozosos, lunes y jueves; dolorosos, martes y viernes, y gloriosos, miércoles, sábados y domingos (2).

#### XIV.

Entre las prácticas piadosas de la Cofradía, merecen con justicia el primer lugar las solemnes procesiones que se celebran por las calles el primer domingo de cada mes y muy especialmente la que se celebra el primer domingo del mes de Octubre; esta costumbre, de suyo muy antigua, fué recomendada por el Pontífice Pío V; Gregorio XIII la distingue con el título de muy laudable; y muchos otros Pontífices la enriquecieron con muchas indulgencias (3).

Para que esta tan laudable costumbre, nunca se omita, por lo menos dentro de la Iglesia, cuando no pueda hacerse fuera, hacemos extensivo á todos los directores el privilegio de Benedicto XIII, concedido á la Orden de Predicadores, para que pueda trasladarse dicha procesión á otra dominica, si es

---

(1) S. C. Indulg. 13 Aug. 1726.

(2) S. C. Indulg. 1 Jul. 1839, ad. 5.

(3) P. V. *Consueverunt*, die 17 Sept. 1569. Gregorio XIII, *Monet Apostolatus* 1 April. 1573. Paulus V, *Piorum hominum*, 15 April. 1608.

que alguna cosa ajena impidiera celebrarla en su día (1).

Si por razón de la estrechez del lugar y gran concurso del pueblo no pudiese celebrarse dicha procesión dentro de la misma iglesia, el Sacerdote con los demás clérigos pueden rezar las preces que debieron en la procesión; y los cofrades ganar las indulgencias anejas á la expresada procesión.

## XV.

Es nuestra voluntad conservar el privilegio de celebrar Misa votiva del Santo Rosario, tantas veces confirmado en favor de la Orden de Predicadores (2), de suerte que no sólo los Sacerdotes Dominicos, sino también los Terciarios, á quienes el Maestro general facultase para usar legítimamente el Misal de la Orden, pueden celebrar dos veces en cada semana la Misa votiva, *Salve Radis Sancta*, en conformidad con los decretos de la S. C. de Ritos.

Pero los demás Sacerdotes adscriptos á la Cofradía sólo podrán celebrar en el Altar de la Cofradía, y usando del Misal Romano, pudiendo ganar las mismas indulgencias. Los cofrades seculares participan de las mismas indulgencias, asistiendo al Santo Sacrificio de la Misa, y rogando á Dios, después de haber obtenido el perdón de sus culpas por medio de una verdadera confesión, ó de la contrición con propósito de confesarse.

## XVI.

El Maestro general se encargará de hacer un índice completo de todas las indulgencias concedidas por los RR. Pontífices á la Cofradía del Santo Ro-

---

(1) Cons. *Pretiosus* die 26 Maii 1727, p. 18.

(2) S. R. Con. 25 Jun. 1622.—Clem. X, In. XI.—Pius IX.

sario, y de todos los fieles adscritos á ella: cuyo índice será examinado por la S. C. de Indulgencias y S. Reliquias, y confirmado por la autoridad Apostólica.

Queremos y mandamos que todo cuanto en esta Constitución Apostólica está decretado, declarado y sancionado, sea por todos cumplido y que nadie bajo ningún pretexto ó escudado en algún privilegio, se atreva á infringirlo ó controvertirlo; sino que tenga pleno y total efecto, sin que á ello obsten Nuestras reglas ó de Nuestra Chancillería Apostólica; ni las Constituciones de Urbano VIII, ú otras Constituciones Apostólicas, aunque hayan sido dadas por Concilios provinciales ó generales, ni estatutos, costumbres ó prescripciones, aunque tengan á su favor alguna autorización Apostólica; todo lo cual de una manera especial y expresa queremos quede derogado y derogamos por las presentes en orden á los efectos anteriormente dichos.

Dado en Roma en San Pedro en el año mil ochocientos noventa y ocho de la Encarnación del Señor, día dos de Octubre, año vigésimo primero de nuestro Pontificado.

C. CARD. ALOISI MASELLA PRO. DAT.—A. CARD. MACCHI.—Visa DE CURIA: I. DE AQUILA E VICECOMITIBUS.—*Loco † Plumbi.*—*Reg. in Secret. Brevium.*—I. CUGNONIUS.

---

CIRCULAR NUM. 36.

El Emmo. Sr. Comisario Apostólico general de la Santa Cruzada se ha servido dirigirnos el siguiente despacho:

**CIRIACO MARÍA, POR LA MISERICORDIA DIVINA,**

DEL TÍTULO DE SAN PEDRO IN MONTORIO, IN URBE, DE LA SANTA ROMANA IGLESIA, PRESBITERO CARDENAL SANCHA Y HERVÁS, PATRIARCA DE LAS INDIAS OCCIDENTALES, ARZOBISPO DE TOLEDO, PRIMADO DE LAS ESPAÑAS, CAPELLÁN MAYOR DE S. M., VICARIO GENERAL DE LOS EJÉRCITOS NACIONALES, CABALLERO DEL COLLAR DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN DE CARLOS III Y CONDECORADO CON LA GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA, SENADOR DEL REINO, COMISARIO GENERAL APOSTÓLIGO DE LA SANTA CRUZADA, ETC., ETC.

*A vos, nuestro venerable hermano en Cristo Padre,*

ILMO. Y RVMO. SR. OBISPO DE LA DIÓCESIS DE OSMA.

SALUD Y GRACIA EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Por cuanto la Santidad de León XIII, que felizmente rige la Iglesia, se dignó prorogar, con fecha diez y siete de Mayo de mil ochocientos noventa, por el tiempo de doce años la Bula de la Santa Cruzada, y con fecha doce de Abril de mil ochocientos noventa y siete por diez años del Indulto Cuadragesimal, bajo las bases de que el producto de la primera se había de destinar á las atenciones del culto divino, y el de la segunda á obras de caridad y beneficencia, y que los Señores Obispos fuesen administradores natos, sin dependencia alguna laical, en sus respectivas Diócesis.

Por tanto, daréis las disposiciones que creáis convenientes para que en vuestra Iglesia Catedral sea recibida dicha Santa Bula y publicada con la solemnidad que corresponde, á cuyo objeto os remitimos el adjunto Sumario de las facultades, Indulgencias y privilegios otorgados por aquella concesión apostólica. Asimismo dispondréis que los Sres. Curas párrocos de vuestra Diócesis hagan la predicación en el tiempo y forma que sea de costumbre, y para que las personas que nombrareis para la expendición de Sumarios y colectación de limosnas se arreglen á las instrucciones que les diereis.

La limosna que está señalada para cada clase de Sumarios es la que en los mismos se expresa, y que deben satisfacer las personas que los tomaren, según sus categorías sociales y renta de que disfruten, quedando derogados cualquier privilegio ó costumbre en contrario. Por la Bula de Ilustres, *cuatro pesetas cincuenta céntimos*. Por la común de Vivos, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por la de Difuntos, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por la de Composición, *una peseta quince céntimos*. Por la de Lacticinios de primera clase, *seis pesetas setenta y cinco céntimos*. Por la de segunda

clase, *dos pesetas veinticinco céntimos*. Por la de tercera, *una peseta quince céntimos*. Por la de cuarta clase, *cincuenta céntimos*. Por la de indulto cuadregesimal de primera clase, *nueve pesetas*. Por la de segunda clase, *tres pesetas*. Por la de tercera clase, *cincuenta céntimos*.

Dado en Toledo á siete de Noviembre de mil ochocientos noventa y ocho.—EL CARDENAL SANCHA, *Comisario General Apostólico de la Santa Cruzada*.—Por mandado de Su Emcia. Rvdma., *El Comisario General de la Santa Cruzada*, EDUARDO MORENO CABALLERO, *Secretario*.

Aceptando respetuosamente el anterior Despacho, y en virtud de lo que en el mismo se dispone, mandamos que en el día y con la solemnidad de costumbre sea recibida y publicada la Santa Bula en la Santa Iglesia Catedral, y en la Colegiata de Soria, así como también en todas las Parroquiales de la Diócesis, encargando que se invite previamente á las autoridades, para que tan solemne y religioso acto se verifique con todo el esplendor posible.

Asímismo recomendamos á nuestros amados Párrocos, y lo esperamos de su celo por la salvación de las almas, que con sencillez y claridad expliquen lo que es la Santa Bula, su origen, sus gracias y privilegios, el destino que se dá á sus limosnas, las cuales se aplican en beneficio de las Iglesias, hoy tan necesitadas, y obras de caridad. Exhorten á los fieles para que se aprovechen de un tesoro tan precioso de bienes espirituales para los vivos y para los difuntos, con el cual la Iglesia nuestra Madre que benigna lo concede, muestra su amor y predilección á la Nación española. En tiempos de fé no habia quien dejara de tomar la Santa Bula; nuestros mayores la recibían con profunda veneración y respeto, y es justo, piadoso y laudable que sus ejemplos sean imitados, mostrándose los hijos dignos de sus católicos padres. Gracias á Dios, en algunos pueblos vá en aumento el número de Sumarios que se toma, y esto prueba que en ellos se aviva la fé y la piedad se aumenta; en otros, por desgracia, disminuye con-

siderablemente, y es tristísimo argumento de que en los mismos la fé se apaga y la piedad se extingue.

Recuérdese lo que decíamos el año anterior en nuestra Carta Pastoral sobre la Santa Bula, y redoblemos todos nuestro celo y nuestros esfuerzos para que, en justa correspondencia al amor y benignidad que al concederla demuestra la Iglesia, todos estimen y veneren la Santa Bula, todos la reciban y tomen con santo respeto, y todos se aprovechen de sus gracias y privilegios, con los que se facilita en gran manera el camino del Cielo.

Burgo de Osma 14 de Enero de 1899.

† EL OBISPO.

---

CIRCULAR NUM. 37.

Habiendo cesado las circunstancias por las que se preceptuó que en la Santa Misa se dijera la Oración *pro quacumque tribulatione*, disponemos que se suprima, encargando que en adelante se diga la Oración *pro Papa* siempre que lo permitan las Sagradas Rúbricas.

Burgo de Osma 14 de Enero de 1899.

† EL OBISPO.

---

CRÓNICA DIOCESANA.

**Apostolado de la Oración.**

Después que se publicó la Pastoral de nuestro Ilmo. y Rvmo. Prelado sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, son muy consoladoras las noticias que recibe acerca de los frutos que vá produciendo. El Apostolado de la Oración, que ya estaba instalado en bastantes pueblos, se ha establecido en muchos otros, reinando gran entusiasmo piadoso. Mensualmente se celebran funciones religiosas para honrar al Divino Corazón, y son muchas las almas que se acercan á recibir la Sagrada Comunión. Algunas de las relaciones recibidas son muy conmovedoras, y los Párrocos que las envían, muéstranse

contentísimos, reseñando también otros solemnes cultos en honor de la Santísima Virgen.

Nos complacemos en hacerlo público, deseando que la piedad y devoción se aumenten, y que por medio del purísimo Corazón de la Virgen Inmaculada se acerquen todos los corazones al Sacratísimo de nuestro adorable Jesús.

### **Nuestro Ilmo. y Rvmo. Prelado en Aranda.**

Para ocuparse en asuntos pertenecientes á su ministerio Pastoral, nuestro Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo salió, en los primeros días del año, para la importante villa de Aranda, hospedándose en las habitaciones de su Palacio.

Allí recibió palpables muestras de cariñoso afecto del pueblo arandino, siendo visitado por todas las autoridades y crecido número de particulares. En el día de la festividad de los Santos Reyes, nuestro bondadoso Prelado dirigió su paternal palabra al religioso pueblo de Aranda, que ansioso de escuchar las divinas verdades de boca de su querido Prelado, llenaba por completo las anchas naves de la Iglesia parroquial de Santa María. En su discurso, en que se veían hermanadas la elocuencia del orador y la sencillez del misionero apostólico, probó, que así como los Santos Reyes guiados por la misteriosa estrella, llegaron á postrarse ante las humildes plantas del divino Infante, así también nosotros guiados por la luminosa estrella de la fé, hemos de acudir humildes ante las divinas plantas de Jesús sacramentado, ofreciéndole los tesoros de nuestras virtudes y especialmente nuestros corazones. Al día siguiente hizo la visita canónica á la Iglesia y Comunidad de Religiosas Bernardas, y el domingo presidió las conferencias de San Vicente Paul y visitó las escuelas Dominicales. En todas partes el Ilmo. y Rvmo. Prelado dejó oír su paternal palabra, alegrándose del estado floreciente en que se encontraban estos centros de caridad y animando á cuantos cooperan á tan santas obras á seguir constantes en sus santos propósitos, haciéndose de este modo acreedores á las bendiciones del pobre y al premio que Dios ha prometido á los que en este mundo practican la virtud santa de la caridad.

### **NECROLOGÍA.**

El día 12 del actual falleció en Fuentearmegil á la edad de 52 años el Párroco de la misma D. José Cabrerizo y Flores. Recibió los Santos Sacramentos y demás auxilios espirituales, y pertenecía á la Hermandad Diocesana de sufragios.

Los Sres. Sacerdotes asociados á esta Hermandad deberán aplicar una Misa en sufragio del alma del finado. R. I. P.